

Cápsula Genealógica

Matrimonios de Conciencia

Los matrimonios de conciencia se hacían al interior de la parroquia, a puerta cerrada, en presencia del párroco y de dos o tres testigos que por lo regular eran amigos o familiares de los contrayentes y sin que se hubieran corrido las proclamas públicas. Cinco son los componentes más importantes de un matrimonio de conciencia:

1. La solicitud de licencia matrimonial con dispensa de amonestaciones.
2. La extracción de la novia de casa de sus padres.
3. El depósito de la novia en una casa honrada.
4. El secreto de la celebración del matrimonio al que se obligaban: la Iglesia, los testigos y los contrayentes.
5. La complicidad de la Iglesia.

Durante todo el siglo XVII y hasta antes de 1741, podemos encontrar varios casos de archivo de parejas de novios que solicitan casarse mediante un matrimonio de conciencia, debido a la existencia de la oposición paterna de uno o de otro cónyuge. Posteriormente, en 1776, con la promulgación de la Real Pragmática de Carlos III que prohibía a los hijos e hijas de familia llevar a cabo un matrimonio con persona de condición “desigual” o celebrar un matrimonio que trajera “pesar y tristeza para su familia”, se terminó de dar el golpe fatal a los matrimonios de conciencia cuando existiera oposición paterna.

A pesar de que en 1741 por orden papal se ordenó a los curas párrocos que no celebraran matrimonios de conciencia sino bajo ciertas circunstancias específicas, todavía se siguieron celebrando matrimonios de conciencia por oposición paterna en la Ciudad de México. Fue a partir de 1776, que, para poder contraer matrimonio, los hijos e hijas de familia menores a 25 años necesitaban contar con el consentimiento paterno por escrito para poder casarse. Además, la Real Pragmática de 1776 negaba derechos de herencia y sucesión a los hijos que se casaran mediante matrimonios de conciencia, así como a la descendencia, fruto de dicha unión.